



*"La fe en la resurrección
nos abre a la comunión fraterna
más allá del umbral de la muerte..."
(RdV 24)*



Hoy, 21 de junio de 2017, a las 16 hs.,
en el Hospital "Sagrado Corazón" de Negrar (VR)
ha regresado a la Casa del Padre nuestra hermana

MARIA, Hna. MARTA BIANCO

de 78 años de edad y 54 años de Vida Religiosa

"Concede; Señor que, con el ejemplo de San Luis Gonzaga, participemos del banquete celestial revestidos del hábito nupcial, para recibir la abundancia de tus dones". Estas palabras de la 'Oración sobre las ofrendas' de la liturgia de hoy, se han realizado en plenitud en nuestra hermana Marta, que Jesús Buen Pastor ha entregado al Padre para recibir abundancia de vida.

María nace el 30 de noviembre de 1938 en Caltagirone (CT) y es bautizada el 1° de diciembre del mismo año. Segunda de 5 hijos, vive muy intensamente la vida en su comunidad parroquial.

El Párroco, al presentarla a la Congregación, a la cual ingresa el 23 de junio de 1960, en la Casa Madre de Albano Laziale (RM), testimonia que María está inscripta en la Asociación de la Juventud Católica, y se distingue: *"por una conducta ejemplar, por el celo apostólico, especialmente en enseñar catequesis a los niños, en visitar las familias del Rione y en la visita a los enfermos, a los cuales ha llevado la sonrisa del consuelo cristiano".*

Considerada idónea a la vida religiosa, ingresa al Noviciado el 2 de septiembre de 1961, y el año sucesivo, el 3 de septiembre, emite su Primera Profesión, tomando el nombre de Hna. Marta.

En su vocación de Pastorcita, trata de conjugar las actitudes de las dos hermanas del Evangelio, de las cuales lleva el nombre, Marta y María, que acogen a Jesús en su casa; se encuentra a gusto en el apostolado pastoral que vive en continuidad con lo que ha experimentado en la Parroquia de origen.

Hna. Marta tiene buen carácter y es más bien tímida, sabe vivir en comunidad y, junto a la oración, ama el trabajo que cumple silenciosamente y con generosidad. Tiene capacidad para las cosas prácticas, espíritu de sacrificio y, desde joven, aprende a amar el apostolado en las diferentes expresiones, manifestando una cierta predilección por los enfermos y los pobres.

Hna. Marta, después de la Profesión Religiosa, es enviada a Cardinale (CZ) hasta 1965, y luego a Gizzeria (CZ) hasta 1971. En este tiempo se prepara para el compromiso definitivo en la Profesión Perpetua que emite el 3 de septiembre de 1967 en Albano Laziale.

Precisamente en vista de este momento, Hna. Marta escribe confiada: *“Sé que en estos cinco años de apostolado, hubieron lagunas; pero sé también que el Señor tiene tanta comprensión y misericordia frente a mis miserias”*.

Del 1972 al 1982, Hna. Marta vive en las comunidades de Bari y de Rieti, con algunas pausas en la Casa Madre para dedicarse al estudio y al cuidado de la salud más bien frágil. Del 1982 al 1983, realiza aún una pausa en Albano para un tiempo de actualización pastoral, y después del cambio de provincia, es enviada a Longa (VI) donde permanece hasta el 1985.

Por otros diez años: del 1985 al 1995, Hna. Marta se encuentra en Vicenza como maestra en la escuela materna ‘Fiorasi’, donde se dedica con alegría y amor a los niños y siente despertar en ella las bellas experiencias vividas en la parroquia cuando, en la catequesis, trataba de transmitir a los niños la alegría de conocer y de amar al Señor.

Del 1995 al 1999 continúa su experiencia en la escuela materna de Capoliveri (LI) y se dedica también al cuidado de la Iglesia, a la catequesis y a la visita a las familias, con particular atención a aquellas de los niños de la escuela materna, animada siempre por el celo apostólico y el deseo de testimoniar la ternura de Dios en cada ambiente y situación.

Hna. Marta transcurre después un año en Florencia y uno en Verona, en la Casa Provincial; pero en el 2001, por motivos de enfermedad es trasladada a la comunidad de *María Madre de IBuen Pastor*, en Negrar, donde permanece por 16 años, conviviendo con diferentes formas de enfermedad que la debilitan progresivamente. Asistida con cuidado afectuoso por las hermanas de la comunidad, lograr vivir, también en la situación difícil del sufrimiento, el sentido del *ofertorio pastoral*.

El mes pasado, en efecto, durante una llamada telefónica, me confía su serenidad al ofrecer al Señor los malestares causados por una leucemia mieloide, manifestada improvisamente, y expresa su confianza al Señor que le da fuerzas para aceptar también esta prueba y ofrecerla por nuestro próximo Capítulo General.

Hna. Marta, gracias por el ofrecimiento de tu vida. Ahora, que puedes contemplar el rostro del Padre, te pedimos que intercedas por nuestra Familia Religiosa, junto a las demás Pastorcitas del Cielo, para que podamos ser verdaderamente fecundas y dar frutos de comunión.

Hna. Marta Finotelli
Superiora General

Roma, 21 de junio de 2017
Memoria de San Luis Gonzaga